

rinos son aves propias del océano; pero suelen habitar dentro de límites muy circunscritos. Escasean mas en la zona tórrida que en las otras dos, y llegan al hemisferio sur en incalculable número, aunque en relacion con el espacio que ocupan las sábanas de agua.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los procelarinos buscan las costas de los continentes para anidar, y cuando no se ocupan en la reproducción, están siempre en alta mar. En tierra son torpes para moverse; pero nadan con facilidad y sin esfuerzo alguno aparente, aunque lo hacen muy pocas veces. Pasan la mayor parte de su vida volando: cuando se va en un buque, se les ve moverse todo el día con una uniformidad continua; se ciernen á cierta altura sobre las olas, siguen las ondulaciones del agua, elévanse y vuelven á bajar de pronto á fin de apoderarse de una presa que acaban de ver. Aunque no se sumergen tan bien como las aves marinas, se hunden en el agua á cierta profundidad.

La vista y el oído son los sentidos mas desarrollados; difícil es decir si el olfato es mas ó menos perfecto; tampoco podemos juzgar del grado de inteligencia: los procelarinos parecen aun mas audaces que los albatros, y mas indiferentes al peligro; no desconfían del anzuelo si les acosa el hambre, y cuando ven á sus compañeros cogidos, no se muestran mas prudentes ni se modifican sus costumbres. Viven en buena inteligencia entre sí, aunque no sean muy pacíficos, porque su voracidad corre parejas con sus rapaces instintos; los individuos mas débiles obedecen la ley de los mas fuertes, y estos, por su parte, se aprovechan de su vigor. Todas las materias animales que flotan en la superficie del mar son buena presa para ellos: se alimentan de cadáveres de animales mayores, de peces muertos ó vivos, de moluscos y de gusanos; son increíblemente voraces, ávidos y casi insaciables, porque su rapidez para digerir guarda en ellos proporcion con su infatigable actividad.

Todos los procelarinos se reproducen á orillas del mar, con preferencia en escollos aislados y difícilmente accesibles. No hacen un verdadero nido, y ponen siempre, en la tierra desnuda, huevos grandes, voluminosos, de cáscara rugosa y blanca. Apenas acaba la puesta, comienzan las hembras á cubrir: los pequeños nacen revestidos de un plumon agrisado y se desarrollan muy lentamente: los padres les profesan un afecto particular; exponen la vida por salvarlos, y procuran ahuyentar al enemigo lanzándole un chorro de materia aceitosa. Cuando los pequeños emprenden su vuelo, la colonia se dispersa en el inmenso mar, por bandadas mas ó menos numerosas.

EL QUEBRANTA-HUESOS—PROCELLARIA GIGANTEA

CARACTÉRES.—Esta ave, tipo de un subgénero (*Ossi-fraga*), puede considerarse como tránsito entre los albatros y procelarinos. El individuo adulto tiene el plumaje manchado en la cara superior, porque aquí la mayor parte de las plumas están orilladas de color sucio; las regiones inferiores son blancas; los ojos de un blanco amarillo; el pico amarillo vivo y los piés del mismo tinte, mas pálido. El plumaje de los polluelos es de color pardo oscuro de chocolate; los ojos de un negro pardo intenso; el pico de color de cuerno claro, con un viso rojo pálido de vino en la punta; los piés de un pardo negruzco. La longitud del ave es de 0^m,90 por 2^m de ancho de punta á punta de ala; estas miden 0^m,50 y la cola 0^m,18.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersion de esta ave, que segun dicen se ha encontrado tambien muerta alguna vez en el Rhin, se extiende por las zonas templada y fria del hemisferio meridional.

Tschudi la observó en el Océano Atlántico, entre los 30° y 35°, y en el mar del Sur entre los 41° y 54°.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Gould opina que esta ave es capaz de dar la vuelta al globo: un individuo de la especie, notable por su plumaje gris claro, siguió al buque donde iba el naturalista, en su travesía desde el Cabo de Buena Esperanza á la tierra de Van-Diemen, por espacio de tres semanas; y recorrió así cuatro mil leguas por lo menos, pues describiendo vastas curvas de 40 metros de diámetro, dejábase ver cada media hora. El vuelo de este gigante de la familia no es tan fácil como el de los albatros; parece mas violento y penoso, si bien Tschudi pretende que al cruzar los aires se le puede confundir fácilmente con las pequeñas especies de albatros. «Aunque muy ávido, dice el naturalista que acabamos de citar, es por demás prudente y desconfiado, y rara vez muerde el anzuelo; cuando se le coge y se le lleva á bordo, defiéndese valerosamente, distribuyendo furiosos picotazos. Los otros procelaridos pequeños huyen de él con temor, sin duda porque muchas veces ha hecho presa de algunos. Gould encontró en el estómago de un individuo peces mas ó menos digeridos; Lesson añade que ha visto restos de aves en las entrañas del osífrago gigante. Hutton asegura que es sumamente voraz, ávido de cuanto se puede comer, y que cae sobre las focas muertas para arrancarles pedazos de carne. Durante la travesía que hizo Gould cuando iba á la tierra de Van-Diemen, observó miles de estas aves reunidas sobre el agua, ocupadas en comer la grasa de los cetáceos muertos que sobrenadaban. Cook las encontró con mucha frecuencia en la isla de Navidad, por el mes de diciembre, y estaban tan domesticadas, que sus marineros las podían matar á palos. Parece que estas aves abandonan algunas veces el sur para ir á visitar el hemisferio norte, y se extravían entonces por Europa; asegúrase haber encontrado en el Rhin el cadáver de un individuo de la especie.

Hutton da algunos detalles acerca de la reproducción de este gigante de los procelarinos: anida en la isla del Príncipe Eduardo, y solo pone un huevo; la incubacion es muy larga; el hijuelo nace revestido de un plumon muy prolongado, de hermoso color blanco; se desarrolla lentamente, y ostenta mas tarde un plumaje manchado de aquel color, sobre fondo pardo oscuro. Si alguien se acerca al nido, el padre se coloca de lado y el hijuelo lanza contra su agresor, á la distancia de seis ú ocho piés, un chorro de aceite fétido.

LOS PROCELARIOS (1)—PROCELLARIA

CARACTÉRES.—Las aves que constituyen este subgénero tienen la mandíbula superior guarnecida en su borde interno de laminillas cortas y oblicuas; la mandíbula inferior en forma de canal, truncada bruscamente, y constituyendo un ángulo en su extremidad; las fosas nasales están separadas interiormente por un delgado tabique, y se abren por un solo orificio en la extremidad de un tubo nasal que iguala en longitud, poco mas ó menos, á la mitad del pico; la cola es corta, redondeada en la punta y compuesta de catorce pennas.

(1) Los franceses dan á estas aves el nombre de *Petrelles*, por comparárlas con San Pedro cuando andaba sobre las aguas del Genezaret; á esto mismo alude y corresponde el nombre de *patines* que dan los españoles á las pequeñas especies; los marinos las llaman *pamperos* por verlas volar cuando con mas furia sopla el viento de las pampas en el Atlántico frente al Brasil y Buenos-Aires.

EL PROCELARIO GLACIAL—PROCELLARIA GLACIALIS

CARACTÉRES.—El procelario glacial (fig. 233) es blanco, con el vientre de un gris ligeramente plateado; el manto azul ceniciento y las alas negruzcas; el ojo pardo; el pico tiene algunas manchas amarillas en la parte superior, con la mandíbula inferior de un verde agrisado en la base; los piés amarillos, matizados de azul. El plumaje del vientre es de este último tinte en los individuos jóvenes. El procelario glacial tiene 0^m,50 de largo, por 1^m,10 de punta á punta de ala; esta mide 0^m,32 y la cola 0^m,12.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita en el mar glacial del Norte, y solo se aleja de él cuando le ahuyenta la tempestad. Está representada esta especie en los mares del sur por otra muy afine, que se ha confundido con ella largo tiempo. Las islas de Santa Kilda y de Grimsoe, cerca de Islandia, se pueden considerar como los parajes favoritos que elige el ave para reproducirse.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El procelario glacial es pelágico ó de alta mar, como todos los del grupo, no aproximándose á tierra firme sino cuando está en celo, á no ser que se extravie en medio de la niebla, ó se halle fatigado á causa de un largo huracan. Segun Holboell, en las costas y bahías del norte de Groenlandia es donde vaga con mas frecuencia que en ninguna otra parte. En cuanto á lo demás, el nombre con que se le designa no es del todo apropiado, pues teme las grandes masas de hielo; los marineros cuyos buques quedan aprisionados en los témpanos, consideran la presencia de esta ave como una señal segura de que están cerca las aguas libres. En invierno se le ve en las regiones del sur mas á menudo que durante los meses de verano, aunque no se debe deducir por esto que sea ave de pascua.

EL PROCELARIO MERIDIONAL—PROCELLARIA HAESITATA

CARACTÉRES.—Esta segunda especie del mismo subgénero tiene la frente blanca, con estrechas líneas onduladas y manchitas de un pardo pálido; la coronilla, el cuello, y los lados de la cabeza son de un pardo oscuro; la parte posterior del cuello y la nuca de un pardo claro; la inferior del dorso y las tectrices inferiores de las alas de un pardo negruzco; las plumas de la parte superior del dorso tiran mas al ceniciento; las tectrices superiores de las alas, los lados del cuello y las regiones inferiores son blancas; los costados pardos, con viso gris; las tectrices inferiores de la cola cenicientas en la extremidad; las rémiges presentan en la base una ancha faja blanca; las primarias son negras en el resto de su extension, las secundarias de un pardo oscuro; las rectrices, muy redondeadas, blancas en el tercio de la base, y de un negro pardo en el resto. Los ojos tienen el color pardo oscuro; el pico es negro; los piés amarillos, con membranas natatorias del mismo color. La longitud de esta especie es de 0^m,40, por 1^m de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,30 y la cola 0^m,13.

El vuelo de esta ave ofrece cierta analogía con el de varios larinos, y particularmente con el del pagofilo blanco. El marino la ve deslizarse ligeramente sobre la superficie de las olas, con las alas tendidas y casi inmóviles, y manteniéndose cuanto le es posible á la misma altura del agua, luchar vigorosamente contra la tormenta, sin descansar casi nunca. Su destreza para nadar es notable; se baña en las rápidas corrientes, en medio de los escollos, ó boga suavemente sobre la superficie líquida donde tiene seguridad de encontrar su

alimento. Su marcha es muy torpe cuando está en tierra, pues para nadar le es preciso deslizarse sobre sus tarsos. Su voz, semejante á un castañeteo, se expresa por *gaegaegaegerr*; si le domina la cólera, produce como una especie de crujido, que se imitaria con la frase *karv*. Por sus costumbres no difiere de los otros procelarios: no teme á los hombres; se acerca sin vacilar á los buques, y con mucho atrevimiento á los balleneros, sobre todo cuando ha cogido algun pedazo de grasa al descuartizarse un cetáceo. «Cuando los pescadores practican esta operacion, dice Holboell, el ave es tan audaz, que se podrían matar miles de individuos con los remos y los garfios. Manifiesta la misma indiferencia al peligro cuando se halla en su nido, del que no es posible ahuyentarla. Es muy sociable con sus semejantes; así es que cuando los observadores la encuentran sola, considéranla como extraviada. Apenas hace caso alguno de las demás aves, aunque vuela en medio de ellas y se reproduce en las mismas montañas.»

Los pescadores de ballenas pretenden que la grasa es el alimento favorito de esta ave: algunos naturalistas escrupulosos, tal como Faber, han descubierto que se nutria de toda especie de animales marinos y de otras sustancias, algunas veces de conchas que crecen en los escollos: Faber no conoció otra ave, que como esta, devore las medusas. Tan pronto come cerniéndose como posada en las olas; cuando se despedaza una ballena, nada alrededor de los que se ocupan en la operacion, y coge algun pedazo por acá ó por allá. No puede considerársela como zambullidora, razon por la cual no se apodera casi nunca de los animales de movimientos rápidos: ninguna especie de la familia le aventaja en voracidad.

Se ha visto que este procelario anidaba en las islas de las altas regiones del norte de Europa, principalmente en Santa Kilda, en una de las Hébridas y en Islandia; fuera de Europa, lo hace en la isla de Juan Mayen y en el Spitzberg. Faber pretende que en las islas Manoés occidentales, cerca de Islandia, es la mas abundante de todas las especies que allí anidan. Se puede calcular aproximadamente el número de estas aves por el detalle que sigue: los habitantes se apoderan de veinte mil pequeños por lo menos, de lo cual resulta que deben cubrir cuarenta mil parejas; su número aumenta todavia todos los años, porque no es posible coger á muchos hijuelos, aunque los pajareros se descuelgan por las paredes roquizas con el auxilio de sólidas cuerdas. «A mediados de marzo, dice Faber, el procelario se acerca á los sitios que elige para poner. En los primeros días de mayo, y algunas veces en la segunda quincena de abril, la hembra deposita un gran huevo, redondo y todo blanco, bien sea en la cornisa desnuda de la roca, ó en una pequeña excavacion de tierra, en las grietas de los pequeños escollos. El instinto de la reproducción, que suaviza el carácter de las mas de las aves que anidan en las rocas, hasta el punto de dejarse coger en su nido, cuando se tiene cierta destreza, produce el mismo efecto en la de que hablamos. El procelario glacial se muestra tan poco salvaje, que en cierta ocasion no pude ahuyentar á uno de su nido hasta despues de haberle tirado muchos terrones de tierra. El hijuelo no nace antes de los primeros días de julio; á fines de este mes está medio desarrollado y cubierto de un largo plumon azul gris. En dicha época sabe lanzar ya su chorro líquido, lo mismo que los individuos viejos, á mas de un metro de distancia, contra todo el que trata de cogerle: parece que expulsa el líquido de la parte inferior de la faringe, imitando los movimientos que haria para vomitar.

»No es difícil apoderarse de estas aves: hácia fines de agosto, los pequeños pueden ya volar, y están sumamente gordos; pero exhalan tambien un olor muy desagradable. Los habi-

tantes de las islas Manoés occidentales se diseminan entonces por los escollos; matan miles de individuos y los salan para el invierno. Hacia mediados de setiembre, viejos y jóvenes abandonan sus nidos y se dirigen al alta mar, donde pasan el invierno, á lo cual se debe que no se vean en Islandia en tal época.»

El halcon cazador, el pigargo y los labbos, dan caza también á estas aves, y sobre todo á sus hijuelos, que no pueden oponerles ninguna resistencia.

LOS DAPTIONES — DAPTION

CARACTÉRES.—Distinguese este género de las especies ya descritas por su estructura muy robusta; el pico es corto, ancho en la base, comprimido en la punta y sumamente endeble; los dedos grandes y provistos de anchas membranas natatorias.

EL DAPTION DEL CABO — DAPTION CAPENSIS

CARACTÉRES.—Esta ave llamada también *paloma del Cabo*, tipo del género que nos ocupa, es bien conocida de todos los navegantes. La parte superior de la cabeza y la posterior del cuello, los lados de la primera y los del segundo son de un gris oscuro de hierro; el lomo, las tectrices superiores de las alas y de la cola, blancas, con grandes manchas de forma irregularmente triangular y de color gris de hierro en las extremidades; un punto que hay debajo de los ojos y la cara inferior del cuerpo son blancos; la garganta y la parte anterior del cuello tienen espesas manchas, que en los costados escasean y son de color mas oscuro; las rémiges primarias, de un negro de hollin, tienen los tallos negros; las mas de las barbas interiores son blancas, así como las rémiges primarias; este color tienen también las rectrices, excepto una faja negra de la extremidad. Los ojos son de un castaño oscuro; el pico negro y los piés de un negro pardusco. La longitud del ave es de 0^m,38, por 1^m,10 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,27 y la cola 0^m,09.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Este procelario es de todas las aves marinas el mas fiel compañero de los navegantes, pues rara vez abandona un buque, desde su entrada en el Océano Atlántico hasta la altura de las costas occidentales situadas entre los trópicos. Bajo el punto de vista geográfico, se halla diseminado en el globo de una manera muy curiosa: en el Océano Atlántico, vive fuera del trópico de Capricornio, y rara vez se extravía en el interior, ni llega hasta el hemisferio norte. No sucede lo mismo en el mar del Sur: allí se le encuentra, al menos en la parte que baña las costas occidentales de América, hasta el norte del Ecuador. «He observado, dice Tschudi, que en aquella zona tórrida, los procelarios del Cabo no se detienen tanto tiempo cerca de los buques como en los climas frios de las latitudes mas elevadas; si aquí rodean las embarcaciones á todas horas, allá desaparecen durante la noche, y no se dejan ver sino un rato antes ó despues de ponerse el sol, ya muy entrada la tarde. No aseguraré que esto sea una regla general; pero siempre observé lo mismo en mis viajes. Jamás vi al procelario del Cabo en una rada, bahía ó puerto del mar del Sur, mientras que otras muchas aves buscaban los sitios donde se preservan las embarcaciones contra los vientos; pero á varias leguas de tierra, el ave va delante del buque, al que parece servir de correo.»

El daption del Cabo nada fácilmente, pero muy rara vez; vuela día y noche, y no se posa sino por casualidad, como por ejemplo, cuando quiere atrapar una presa mas pronto. «No

es dado figurarse nada mas gracioso, dice Gould, que los movimientos de estas aves cuando vuelan, y en el momento en que, encogiendo el cuello y los lados, ocultan completamente sus largas piernas debajo de las tectrices de la cola, que se extiende en forma de abanico.» Tschudi opina que estas aves son muy voraces y pendencieras. Su alimento consiste en moluscos, crustáceos y pececillos. Cuando sigue á un buque en tiempo de tempestad, come principalmente todos los desperdicios de cocina que se arrojan al agua, y que flotan en la estela de aquel. También devora los excrementos humanos, sobre los cuales se lanza muchas veces produciendo un grito desagradable. No es un error suponer que solo la necesidad le impele á buscar semejante alimento. Tschudi encontró siempre en el vientre de estas aves, que se cazaban cuando el mar estaba tranquilo, diferentes moluscos y conchas, ó bien detritus de peces; mientras que el estómago de las aves cogidas en tiempos tempestuosos contenía guisantes, lentejas, huesos, estopa, tocino, hojas de col, bizcochos, y en fin todo cuanto puede caer de un buque. Durante la calma, estas aves se muestran algun tanto salvajes y desconfiadas; pero cuando por virtud de tempestad les acosa el hambre, son muy atrevidas y se dejan coger fácilmente. Para esto se ata al extremo de un bramante fuerte un alfiler con la punta torcida, poniendo como cebo un pedazo de tocino ó de pan. Apenas se arroja este anzuelo al mar, rodeanle aquellas aves, procurando con avidez cogerle, y si entonces se tira de la cuerda, el alfiler queda clavado en la mandíbula superior del ave, siendo ya presa del pescador. Si la tempestad es fuerte, el ligero anzuelo no suele llegar al agua, sino que flota en los aires; entonces los procelarios tratan de atraparle, y quedan también cogidos, bien por el pico, ó enredando sus alas en la cuerda. Una vez á bordo defiéndese valerosamente, lanzando á la cara de su enemigo, con admirable precision, su desagradable chorro viscoso y acetoso. Los marineros los matan, y hacen con ellos veletas; único uso á que estas aves pueden destinarse.

No tenemos detalles acerca de la manera de reproducirse esta especie: Gould asegura que anida en Tristan de Acunha y en otras islas; Tschudi afirma que los procelarios del Cabo van á cubrir á las costas meridionales del Perú.

En los mares que se extienden al rededor del Cabo desaparece del todo en noviembre y diciembre y es probable que pase este tiempo en los sitios donde anida, situados, según parece, en las islas que se hallan desde el continente al polo sur. Aquí, cerca de la de Victoria, es decir, entre los 71° y 72° de latitud sur, Ross vió individuos pequeños que acababan de salir del nido.

LOS TALASIDROMOS — THALASSIDROMA

CARACTÉRES.—Estas aves se caracterizan por su reducido tamaño, tronco delgado, cuello corto y cabeza relativamente grande; las alas son muy largas y se parecen á las de la golondrina; las rémiges segunda y tercera son las mas largas; la cola, de mediana longitud, se compone de doce rectrices, y está cortada en rectángulo ó es marcadamente puntiaguda ó bien sesgada en forma de horquilla; el pico, endeble, pequeño y recto, se encorva hácia abajo en la extremidad de ambas mandíbulas y es ganchudo en la superior; la inferior presenta en la extremidad de la larga hendidura de la barba un ángulo mas ó menos marcado, pero no se separa en divisiones por medio de surcos; los piés son pequeños y endebles; los tarsos largos, cubiertos de escamas que afectan la forma de red ó están sobrepuestas; los tres dedos anteriores, largos y endebles, se hallan reunidos entre sí por

membranas natatorias completas; el posterior, en extremo pequeño y corto, parece á una verruga; el plumaje es espeso y peloso, de color pardo opaco con manchas blanquizcas.

EL TALASIDROMO TEMPESTAD — THALASSIDROMA PELAGICA

CARACTÉRES.—Esta ave tiene la cola cortada en rectángulo y un plumaje en que predomina el color pardo de orin; la parte superior de la cabeza es de un negro brillante; la region entre ella y la frente, pardusca; el dorso de un negro pardusco; las rectrices medias de las alas, que forman en estas últimas una faja transversal mas ó menos clara, tienen á veces un color algo sucio; las plumas de la rabadilla, las del ano, las tectrices inferiores de los lados de la cola y la base

de las rectrices son blancas. Ambos sexos se asemejan, pero los polluelos difieren en cambio por el color mas claro, que tira al pardo rojizo. Los ojos son pardos; el pico negro, y los piés de un pardo rojizo. La longitud de esta especie es de 0^m,14 por 0^m,33 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,12 y la cola 0^m,05 (fig. 234).

EL TALASIDROMO DE LEACH — THALASSIDROMA LEUCORRHOA

CARACTÉRES.—Esta especie, tipo de un sub-género (*Oceanodroma*), se reconoce fácilmente por su cola, muy ahorquillada y relativamente larga, y por ser mucho mas grande que la anterior. La longitud es de 0^m,20, por 0^m,50 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,17 y las



Fig. 234.—EL TALASIDROMO TEMPESTAD

rectrices exteriores 0^m,09. En el plumaje predomina también el color negro pardo de hollin, con un viso gris en la cabeza, en el dorso y en el pecho, según el efecto de la luz; la rabadilla y las tectrices inferiores de los lados de la cola son blancas; las rémiges de un negro pardusco; las rémiges secundarias interiores y las grandes tectrices de las alas son de un pardo gris, con la punta de un gris leonado pardusco. Los ojos son de un pardo oscuro; el pico y los piés negros.

EL TALASIDROMO DE BULWER — THALASSIDROMA BULWERII

CARACTÉRES.—Esta especie, tipo de un sub-género (*Pterodroma*), difiere de las ya descritas, por su cola muy cuneiforme y su tamaño extraordinario. El plumaje es casi uniformemente de color pardo de hollin, un poco mas oscuro en la cara superior que en la inferior del tronco; las rémiges y las rectrices son de un negro pardo, y las puntas de las grandes tectrices de las alas un poco mas claras. Los ojos son de un pardo oscuro; el pico negro y los piés pardos. La longitud del ave es de unos 0^m,26; las alas miden 0^m,20 y la cola 0^m,11.

EL TALASIDROMO DE WILSON — THALASSIDROMA WILSONI

CARACTÉRES.—Esta ave, tipo de un sub-género (*Oceanites*), se distingue de sus congéneres por tener el pico corto, relativamente fuerte; piés muy largos y cubiertos de escamas sobrepuestas; dedos prolongados y cola apenas sesgada. El plumaje es de color negro de hollin, con un ligero

viso gris; la rabadilla, las tectrices superiores de la cola y las inferiores del lado de la misma de un solo color blanco; las rémiges y rectrices de un negro muy oscuro y algunas de las tectrices superiores medias de las alas blancas en la punta. Los ojos son blancos; el pico negro, y los piés de este último color, pero la parte inferior de las membranas natatorias es amarilla. La longitud de esta especie es de 0^m,19 por 0^m,40 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,15 y la cola 0^m,08.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Todos los talasidromos tienen un tipo muy marcado de aves oceánicas, y por consiguiente su área de dispersion es muy extensa. El talasidromo tempestad, el de cola ahorquillada y el de Wilson habitan todo el Atlántico y el Pacífico, excepto el extremo norte; el talasidromo de Bulwer solo frecuenta el Atlántico, por lo que hasta ahora se sabe, y sobre todo las partes centrales del mismo; las tres primeras especies, en particular, visitan las costas europeas. Rara vez se les encuentra en el mar del Norte, y menos aun en los mares de Levante, al paso que son numerosos en el Océano Glacial, aunque no pasan allí ciertas épocas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN DE LOS TALASIDROMOS Y DE LOS OCEANODROMOS.—Estas aves suelen vivir en alta mar, sin acercarse á tierra, aunque también se las encuentra cerca de las costas despues de prolongadas tempestades, y en la época de la puesta. En ciertas circunstancias se han visto bandadas enteras que se extraviaron en el continente y hasta en el interior de las tierras. Así se explica que estas aves hayan avanzado hasta el centro de Alemania y de Suiza.

Los talasidromos parecen activos, sobre todo de noche: